Llegaron a Europa desde África con 15 años y la promesa de que serían estrellas del fútbol. Amadou y Moussa, amigos de infancia, son captados en Mali por un ojeador, separados de sus familias y traídos a Madrid para triunfar. Un viaje por España, Portugal y el norte de Europa, les enseña de primera mano las sombras del llamado deporte rey, un negocio que dejará de tratarlos como niños para verlos como "Diamantes Negros".

(AS, 09/12/2013) En los campos de tierra rojiza de África, los niños sueñan con ser el nuevo Etoo, el nuevo Drogba. Son sólo niños, pero se convierten en Diamantes Negros para los supuestos representantes que les sacan de su país con la promesa de convertirles en estrellas. Diamantes Negros. Este es el título de la nueva película del cineasta Miguel Alcantud. La cinta se estrenó el pasado viernes y se propone denunciar el tráfico de menores en el fútbol.

“Es un trabajo muy documentado. Hemos pretendido ser honestos. No queríamos manipular, ni tampoco ir a un exceso de sensiblería, ni carroña. Quisimos reflejar un caso tipo”, señaló

Alcantud. Amadou (interpretado por Hamidou Samake) y Moussa (Setigui Diallo) representan ese modelo de Diamante Negro. Con 15 años son captados en Mali por un ojeador y, previo pago de 2.500 euros por la familia, llevados a Madrid, donde conocerán la cruda realidad de ese sueño. Carlos Bardem encarna a Ramón, ojeador español (el otro es Willy Toledo): “Es un drama que tiene puntos en común con la trata de blancas, no deja de ser tráfico de personas. El fútbol ha dejado de ser deporte para ser negocio. Esta película, además, servirá para informar en África. Para ellos España es un paraíso. Allí, el camino se ve fácil, pero las familias no tienen información. El 99% de esos niños no salen diamantes...”.

Alassane Diakité forma parte de ese porcentaje. “Mi vida es el 95% de la película. Cuando tenía 16 años, vinieron a por mí a Mali y me engañaron. Por suerte, mi primo vivía en Madrid. Ahora juego en el Canillas. He sufrido, pero no me quejo. Otros tuvieron peor suerte”.

Realidad. Su camino y el de Alcantud se cruzaron de casualidad: “Cuando estábamos tramitando el visado, una chica del consulado de Mali me dijo que conocía a alguien que le había pasado la historia que quería contar. Le llamamos, conectamos y le dimos un papel pequeño”, sonríe el director.

Una sonrisa que se le borra al explicar si ha contactado con clubes españoles para que apoyen este proyecto: “Recibimos una gran respuesta de Atlético o Valencia, pero llamamos a dos grandes, uno va de blanco y otro de azulgrana y no nos recibieron. Me dijeron que no quieren posicionarse...”. “Esto decepciona un poquito...”, concluyó Diakité.

Fuente: AS, RTVE | Editado por Actualidad Evangélica